

(DIS)CONTINUIDAD EN LOS DIMINUTIVOS DE LOS ADVERBIOS DE LUGAR EN EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

Sanda-Valeria MORARU¹ 

Article history: Received 12 May 2025; Revised 17 February 2026; Accepted 25 February 2026;
Available online 30 March 2026; Available print 30 April 2026.

©2026 Studia UBB Philologia. Published by Babeş-Bolyai University.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License

ABSTRACT. *(Dis)continuity in the Diminutives of the Adverbs of Place in American Spanish.* The diminutive is a widely used resource in American Spanish even in grammatical categories such as the adverb, while in European Spanish it is less used in the aforementioned category. This article will focus on the diminutive forms of adverbs of place which were created in the Spanish spoken in Latin America. We consulted *El corpus del diccionario histórico de la lengua española* in order to identify when these diminutives were first documented. Likewise, we consulted the CREA, CORDE, CORPES XXI and CORDIAM corpora to compile examples in order to find out whether these are forms of general and continuous use in all Spanish-speaking countries in Latin America or whether their use is limited to certain areas.

Keywords: *Spanish, diminutive, adverb of place, corpus*

REZUMAT. *Cazuri de (dis)continuitate ale adverbelor de loc în spaniola din America Latină.* Diminutivul este foarte răspândit în spaniola din America Latină, inclusiv în cazul adverbului, însă în spaniola peninsulară este mai puțin folosit în cazul acestei categorii gramaticale. În acest articol ne ocupăm de formele de diminutiv ale adverbelor de loc create în spaniola din America Latină. S-a consultat *El corpus del diccionario histórico de la lengua española* pentru a identifica data apariției acestor forme. S-au consultat și CREA, CORDE, CORPES XXI și CORDIAM, cu scopul de a analiza exemple și a cerceta dacă este

¹ **Sanda-Valeria MORARU** es profesora titular doctora. Desarrolla su actividad docente en la Facultad de Letras de la Universidad Babeş-Bolyai de Cluj-Napoca, Rumanía. Publicó dos libros como autora única, un diccionario como co-autora, dos traducciones y más de 40 artículos. Sus intereses profesionales giran en torno a la traductología, la fraseología contrastiva español-rumano y la actividad de los intelectuales rumanos exiliados en los países de habla hispana durante la dictadura comunista de la segunda mitad del siglo XX de Rumanía. Correo electrónico: sanda.moraru@ubbcluj.ro

vorba despre forme folosite în mod general și continuu în toate țările vorbitoare de spaniolă din America Latină sau folosirea lor este restrânsă la anumite zone.

Cuvinte-cheie: *spaniolă, diminutiv, adverb de loc, corpus*

1. Introducción

La bibliografía relacionada con el estudio del adverbio en español es muy extensa, pero para este artículo nos limitamos a consultar distintas versiones de la gramática de la lengua española publicadas o reeditadas en los siglos XX y XXI: Alarcos Llorach (1990; 1995), Alcina y Blecua (1991), Alonso del Río (1963), Bello (1984)², *Gramática y ortografía básicas de la lengua española* (2019), Hernández (1992), Roca Pons (1972), M. Seco, (2000), *Nueva gramática de la lengua española* (2010), R. Seco (1989), algunos estudios relevantes centrados exclusivamente en el adverbio: Álvarez Martínez (1994), Hue Fanost (1993), Lupu (1984); asimismo, se consultaron libros relacionados con la formación de palabras en español: Alvar Ezquerro (1995), González Ollé (1962), Varela Ortega (2005) y algunos estudios sobre el español de América: Alvar (2013) y Lipski (2007).

Consideramos que es oportuno pasar revista algunas de las definiciones de esta categoría gramatical que se incluyen en los estudios mencionados previamente, a fin de notar las similitudes y las diferencias en cuanto a la visión de los gramáticos.

En palabras de Alonso del Río, los adverbios:

[...] son palabras invariables que acompañan al verbo, unas veces para calificar el hecho verbal, como en *vives bien*; otras veces para determinarlo, como en *vives lejos*.

También acompañan y modifican al adjetivo, como en *bien educado*, o en *muy oscuro*, y aun a veces otro adverbio, como en *muy bien educado* o en *vives demasiado lejos*.

Puede modificar asimismo a las frases complementarias de índole adjetiva o adverbial. Ejs: *muy de nuestro gusto*; *más hacia Oriente*; *demasiado a la ligera*. (Alonso del Río 1963, 94-95)

Roca Pons propone la siguiente definición: “Bajo la denominación de adverbio se han incluido tradicionalmente, elementos heterogéneos. De acuerdo

² La primera edición de esta gramática se publicó en 1847.

con la definición tradicional, adverbio es una parte de la oración que modifica al verbo, al adjetivo o a otro adverbio” (Roca Pons 1972, 313).

En la reedición de 1984 de la gramática de Andrés Bello publicada por primera vez a mediados del siglo XIX, encontramos el siguiente enfoque: “Como el adjetivo modifica al sustantivo y al verbo, el adverbio modifica al verbo y al adjetivo [...]. Sucede también que un adverbio modifica a otro” (Bello 1984, 49).

Rafael Seco especifica que: “Adverbio es [...] la palabra que califica o determina al verbo o a las palabras atributivas” (R. Seco 1989, 132).

En *Estudios de gramática funcional del español*, Alarcos Llorach, ofrece la siguiente explicación: “Si se mantiene el término adverbio como designación de una clase funcional de unidades, sólo podrá aplicarse a aquéllas que cumplan estas condiciones: ser signos mínimos y cumplir sin la adjudicación de índices funcionales la función que hemos llamado de aditamento” (Alarcos Llorach 1990, 308).

Alcina y Blecua exponen que: “La clase de los adverbios tiene justificada su existencia funcionalmente por estar constituida por palabras que actúan como términos terciarios con relación a verbos o adjetivos (términos secundarios) y a otros adverbios [...]” (Alcina y Blecua 1991, 700).

Después de hacer un resumen de las definiciones de los gramáticos, Hue Fanost propone la suya: “Si se considera el adverbio desde el punto de vista de su forma léxica originaria, se puede decir que estamos en presencia de una unidad mínima en función terciaria: puede calificar, determinar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio” (Hue Fanost 1993, 14).

Según la opinión de Álvarez Martínez:

El adverbio es una “parte de la oración”, es decir, desempeña una función sintáctica en ella; no manifiesta variación de género, ni de número, por lo que no puede ir acompañado por el artículo. Sí admite, sin embargo, diferentes grados (gradación). Su función característica es la de complemento circunstancial o aditamento, aunque también puede encontrarse como complemento de un adjetivo o de otro adverbio, y como elemento nuclear o central de una frase nominal. En cuanto al significado, el adverbio sitúa en el tiempo, en el lugar, e indica el modo o la cantidad. Además, permite expresar la conformidad, la duda o la no conformidad con lo enunciado. (Álvarez Martínez 1994, 11)

Manuel Seco menciona que: “El adverbio es [...] una palabra destinada a actuar como adjunto de verbos o de adjetivos: *Trabaja bien; Es muy bueno*. También puede actuar como adjunto de otro adverbio: *Trabaja muy bien*” (M. Seco 2000, 293).

En su *Gramática de la lengua española*, Alarcos Llorach opina que: “[...], adverbio designa una clase de palabras invariables en su significante y a menudo indescomponibles en signos menores, destinadas en principio a cumplir por sí solas el papel de adyacente circunstancial del verbo” (Alarcos Llorach 1995, 160).

En la versión de la gramática del español del 2010, *Nueva gramática de la lengua española* (en adelante, NGLE), el adverbio se define como: “[...] una clase de palabras invariable que se caracteriza por dos factores: uno morfológico, la ausencia de flexión, y otro sintáctico, la capacidad de establecer una relación de modificación con grupos sintácticos correspondientes a distintas categorías” (NGLE 2010, 575).

En suma, los elementos comunes de las definiciones anteriores son que el adverbio es una categoría gramatical que carece de flexión, que modifica un verbo, un adjetivo o un adverbio y cumple la función sintáctica de complemento circunstancial de diverso tipo.

Para este estudio, nos atuvimos a la clasificación ofrecida por la NGLE. De acuerdo con la estructura morfológica, los adverbios se dividen en: simples “*bien, mal, cerca, lejos, siempre, sí, quizá(s), acaso, aquí, allí, entonces, luego*” (NGLE 2010, 576) y los que se forman por algún recurso morfológico, a saber, los adverbios acabados en *-mente*, o los emparentados con las preposiciones: *debajo* con *bajo* (NGLE 2010, 576).

Al referirse a la capacidad de los adverbios de aceptar sufijos, lo que es un rasgo identificativo del español de América más que del peninsular, en la obra citada se menciona que: “En la lengua coloquial de muchos países hispanohablantes aceptan afijos apreciativos un buen número de adverbios: *ahorita, aquicito, allacito, cerquita, despuesito, lejitos, lejotes, lueguito, poquito*” (NGLE 2010, 577). Asimismo, se agrega que el español de América “suele extender los diminutivos a adverbios [...] que no los llevan en el europeo, como *acacito, [...] ahicito, ahorita, allacito, alrededorcito, antesito, apenitas, aquicito, [...], despuesito, detrasito, nomasito, suavecitamente [...]*” (NGLE, 2010, 165).

Según su significado, los adverbios se dividen en:

- a. “adverbios de cantidad: *mucho, demasiado, cuando* etc.
- b. adverbios lugar: *allí, aquí, arriba, detrás, encima* etc.
- c. adverbios tiempo: *ayer, siempre, después, frecuentemente* etc.
- d. adverbios de manera: *bien, así, peor, cuidadosamente* etc.
- e. adverbios de afirmación: *sí, claro, obviamente*
- f. adverbios de negación: *no, nada, apenas, nunca, jamás, tampoco*
- g. adverbios de duda: *quizá, a lo mejor, acaso, tal vez* etc.” (NGLE 2010, 577)

Teniendo en cuenta su naturaleza gramatical, los adverbios se clasifican en léxicos (*adrede, bien, deprisa, regular, temprano* etc. y los adverbios en *-mente*) (NGLE 2010, 577) y gramaticales: “demostrativos, identificativos/referenciales, cuantificativos, relativos, interrogativos, exclamativos y focales” (NGLE 2010, 577).

Los demostrativos (*aquí, allá*) y los identificativos/referenciales (*delante/detrás, encima/debajo*) comparten con los pronombres la deixis.

De acuerdo con la incidencia sintáctica, los adverbios son argumentales, atributivos y adjuntos (NGLE 2010, 578).

Los adverbios de lugar son: demostrativos (*aquí, ahí, allí, acá, allá, acullá*) (NGLE 2010, 581) y de relación locativa, que se dividen en pares de sinónimos (NGLE 2010, 581). Estos se agrupan, a su turno, en: adverbios de ubicación (*delante/detrás, encima/debajo, dentro/fuera*) y direccionales o de orientación (*adelante/atrás, arriba/abajo, adentro/afuera*).

En la *NGLE* se menciona que el valor de los sustantivos y adjetivos que se usan en diminutivo es de indicar tamaño reducido o atenuación (NGLE 2010, 168-169), pero en el caso de los adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales, “los diminutivos implican intensificación: *calentito* “*muy caliente*”, *grandecito* “*relativamente grande*”, *cerquita* “*muy cerca*”, *de mañanita* “*muy temprano*”. (NGLE 2010, 169). En cuanto a las formas “*ahicito, allacito, igualito, mismito* la intensificación se traduce en matices cercanos a los que expresan los adverbios *justamente* o *exactamente*” (NGLE 2010, 169).

2. Metodología

Con vistas a indagar los casos de (dis)continuidad en las formas de diminutivo de los adverbios de lugar, se buscaron informaciones para cada entrada léxica, refinando la búsqueda según la categoría gramatical *adverbio*, en los siguientes bancos de datos: CDH (Corpus del Diccionario histórico de la lengua española), que abarca textos escritos a partir del siglo XII hasta 2000 (s. XII-1975; 1975-2000); CORDE (Corpus diacrónico del español), que contiene textos hasta 1974, por consiguiente, se solapa en gran medida con CDH; CREA (Corpus de Referencia del Español Actual), con textos de diversa procedencia, tanto escritos como orales (1975-2004); su versión CREA anotado, que es una variante provisional de los años 2000 y que no incluye producciones orales; CORPES XXI (Corpus del Español del Siglo XXI), que incorpora textos escritos y orales (2001-2012; 2015-2023) y CORDIAM (Corpus diacrónico y diatópico del español de América), en el cual existen textos publicados exclusivamente en los países latinoamericanos desde 1494 hasta 1905. No se ha consultado todavía el CREA oral.

El objetivo de este artículo es investigar cuál es la fecha de aparición de las formas de diminutivo de los adverbios de lugar con el propósito de averiguar si los primeros testimonios se hallan en textos de España o no, si tuvieron continuidad en las variedades de los países latinoamericanos o si son creaciones de las respectivas variedades; asimismo, nos interesa cuáles son las zonas en las que se emplean con preponderancia o el uso es más extendido y general, qué zonas tienen esta clase de diminutivo adverbial y cuáles no y las desinencias que identifican a determinados países y/o zonas geográficas.

Los 33 adverbios recopilados son: *abajito, acacito, acasito, adelantito, afuerita, ahicito, ahisito, allacito, allasito, allcito, allisito, alrededorcito, aquicingo, aquicito, aquisito, arribita, atrasito, cerquina, cerquita, cerquitica, cerquitilla, cerquitita, debajito, delantito, detrasito, dondecito, encimita, enfrentito, juntito, lejecitos, lejillos, lejitos y lejuelos*. Según se puede notar, el sufijo más productivo es *-(c)/(s)ito(s)/-ita*, al que se añaden *-cingo/-cinga, -illa, -ina, -illos, -itita, -uelos*.

Si bien en español el sufijo diminutivo más extendido es *-ito/-ita*, en América existen algunas formas como “[...] *-ejo/-eja* en zonas de la Argentina y del español andino; *-ingo/-inga* en la parte oriental de Bolivia; *-ico/-ica*, sobre todo en el Caribe, con la variante *-itico/-itica*” (NGLE 2010, 166). En México, “el sufijo diminutivo *-ito* es el más habitual. En algunas regiones del sudeste, especialmente en Chiapas, es más frecuente *-illo* (pronunciado [íol])” (Lipski 2007, 304).

Dado que existe una gran cantidad de ocurrencias y dada la extensión de este trabajo, los ejemplos de este estudio se extrajeron del CDH, pero se menciona el número de ocurrencias de cada corpus a fin de ofrecer una visión completa sobre el uso de estos adverbios.

3. Casos de discontinuidad

Cerquina y *lejillos* se mencionan en un estudio contrastivo español-rumano de Lupu (1980), *Los diminutivos adverbiales en español y rumano*. De los corpus analizados por el autor se concluye que son formas usadas solamente en España.

En CDH, *cerquina* se documentó en España, en un texto en asturiano, *Canciones populares de Asturias* de Manuel del Fresco y Pérez del Villar:

- (1) Yo toda llorosa, / fui a casa mio suegra, / que *cerquina* está; [...] (del Fresno y Pérez del Villar 1936, 11)

En CDH y CORDE hay 2 ocurrencias. No aparece en los demás corpus.

Lejillos se menciona por primera vez en el sainete *Los alcaldes de Novés* de Ramón de la Cruz:

(2) Eusebio: *Lejillos* está la iglesia, madama. (de la Cruz 1768, 14)

En los demás corpus no se encontró.

4. Casos de continuidad

El adverbio *abajito* cuenta con 28 ocurrencias en 22 documentos, que se distribuyen por país del modo siguiente: en México (9), Argentina (5), Colombia (4), España (3), Guatemala (3), Perú (3) y El Salvador (1).

La primera forma se registró en España en una obra del siglo XVIII, *Virtud al uso y mística a la moda* de Fulgencio Afán de Ribera:

(3) Por la calle *abajito* / Va el niño Jesús Con la bola en la mano, / Y arriba la cruz. [...] (Afán De Ribera 1729, 14)

En Latinoamérica se encontró en un poema de Argentina del siglo XIX, *Paulino Lucero* de Hilario Ascasubi:

(4) [...] Entretanto, nos clama por cuanto santo / tiene el cielo; / pero hay no más por consuelo / a su queja; / *abajito* de la oreja, / con un puñal bien templao y afilao, / que se llama el quita penas, le atravesamos las venas del pescuezo. [...] (Ascasubi 1853, 132)

En CORDE se recopilaron 18 casos de 12 textos de: Argentina (5), México (4), Colombia (3), España (3), Guatemala (2) y El Salvador (1); en CREA, 19 ocurrencias de 18 documentos de: Venezuela (8), México (6), Perú (3), Colombia (1) y Guatemala (1); en CREA anotado, 13 casos de 11 obras de: México (7), Perú (3), Colombia (2) y Guatemala (1); en CORPES XXI, se incluyeron 50 casos de 38 documentos de: México (16), Perú (10), Colombia (7), Chile (2), España (2), Guatemala (2), Honduras, (2), Nicaragua (2), Venezuela (2), Bolivia (1), El Salvador (1) y 2 formas no identificadas a nivel oral; se añade una ocurrencia en un texto de Estados Unidos; en CORDIAM hay una sola forma en Argentina.

Para la voz *arribita* existen 35 casos en 24 documentos de: España (15), Colombia (6), México (6), Argentina (2), Guatemala (2), El Salvador (1), Honduras (1), Perú (1) y Venezuela (1).

Se atestiguó en España en una obra en verso del siglo XVI, *Égloga nuevamente compuesta* de Juan de París:

- (5) Cre. Anda, señora; pardios, que te miente, que no esta tan lexos de vos el hermita; / mas ves aquel cerro de allí *arribita*? / oteas la casa que esta alli de frente? / aquella es la hermita. (de París 1536, 673)

Del otro lado del Atlántico se localizó en una novela de Colombia del siglo XIX, *Frutos de mi tierra* de Tomás Carrasquilla:

- (6) [...] El rostro, pintoresco en sumo grado: de la papada al remate de la frente, y de oreja a oreja, capa heroica de polvos; en cada moflete encendido parche de vinagre rojo; *arribita* del labio superior y a la izquierda, un lunar de relieve con pelos; cejas abundantes y muy bien engrasadas; ojos ígneos, negros y rasgados, llenos de juventud, que lo mismo se humedecían que chispeaban a la menor causa; nariz chata y bronca; labios gruesos, hendido el superior, [...] (Carrasquilla 1896, 10)

En CORDE se recopilaron 25 casos de 17 documentos de: España (13), Colombia (5), Guatemala (2), Argentina (1), El Salvador, (1), México (1), Perú (1) y Venezuela (1); en CREA hay 13 formas en 10 obras de: México (5), Venezuela (5), Argentina (1), Honduras (1) y Paraguay (1); en la versión anotada de CREA aparecen 7 ocurrencias en 5 documentos de: México (5), Argentina (1) y Honduras (1); en CORPES XXI se encuentran 31 formas en 30 textos de: Colombia (9), México (8), España (3), Chile (2), Costa Rica (2), Perú (2), Bolivia (1), Guatemala (1), Honduras (1), Nicaragua (1) y República Dominicana (1); en CORDIAM se recopila una forma de un texto de México.

El diminutivo *cerquita* cuenta con 276 casos en 165 documentos de: España (98), Argentina (49), México (26), Colombia (25), Venezuela (21), Perú (16), Uruguay (10), Chile (8), Cuba (6), Puerto Rico (4), Guatemala (3), Paraguay (3), Panamá (2), Bolivia (1), El Salvador (1), Honduras (1) y República Dominicana (1); se agrega también una forma de Filipinas y otra del español de Estados Unidos.

Se identificó en España en una obra histórica del siglo XVI, *Cartas de relación* de Hernán Cortés:

- (7) [...] Y estando algo perplejo en esto, a la lengua que yo tengo, que es una india de esta tierra, que hube en Potonchán, que es el río grande que ya en la primera relación a vuestra majestad hice memoria, le dijo otra natural de esta ciudad cómo muy *cerquita* de allí estaba mucha gente de Mutezuma junta y que los de la ciudad tenían fuera sus mujeres e hijos y toda su ropa y que había de dar sobre nosotros para matarnos a todos y si ella se quería salvar que se fuese con ella, que ella la guarecería; [...] (Cortés 1519-1529, 104)

En Perú es donde se documentó también en un volumen de tema histórico, del mismo siglo, cuyo autor es Francisco López de Gómara, *La primera parte de la Historia natural de las Indias*:

- (8) [...] Vaca de Castro, que supo su determinación y camino, dexó a Guamanga, por ser áspera para los cavallos, que tenía muchos más que don Diego, y púsose en un llano alto, que llamavan Chupas, a quinze de setiembre, año de mil y quinientos y quarenta y dos. Estavan los exércitos *cerquita* y los coraçones lexos, ca los de don Diego desseavan la batalla y los otros la temian, y assí dezian que Fernando Piçarro estava preso porque dio la batalla de las Salinas y que venia él a castigar los demás. [...] (López de Gómara 1554, 268)

Se hallaron 176 casos en 88 documentos en CORDE, que se desglosan así: en España (69), Argentina (38), Colombia (17), Venezuela (11), Perú (10), México (9), Chile (6), Uruguay (6), Paraguay (3) y 7 en otros países; en CREA, 177 ocurrencias en 141 textos de: España (56), Venezuela (40), México (19), Argentina (13), Uruguay (11), Colombia (7), Cuba (5), Paraguay (5), Perú (4) y 14 en otros países; la versión anotada contiene 92 casos descubiertos en 72 obras de: España (28), México (16), Argentina (11), Venezuela (9), Colombia (7), Puerto Rico (4), Perú (3), Uruguay (3), Chile (2), Cuba (2), Honduras (2), Bolivia (1), Guatemala (1), Nicaragua (1) y República Dominicana (1); a estas formas se suma una en un texto de Estados Unidos; CORPES XXI contiene 545 casos en 440 documentos de: España (155), México (91), Argentina (70), Colombia, (57), Venezuela (31), Chile (29), Perú (21), Paraguay (17), Uruguay (15), Honduras (10), Cuba (8), Ecuador (6), Guatemala (5), Puerto Rico (5), República Dominicana (5), Costa Rica (4), Bolivia (4), El Salvador (3), Nicaragua (3) y Panamá (3); se añaden también 2 formas de textos de Estados Unidos y una de Guinea Ecuatorial; en CORDIAM existen 10 casos en 8 textos de: Argentina (3), Uruguay (2), República Dominicana (2), Colombia (1) y Perú (1).

En el caso de la forma *delantito* se registran 3 ocurrencias en: España (2) y México (1).

Se documentó en España en una importante obra del siglo XIX, *Fortunata y Jacinta* de Benito Pérez Galdós:

- (9) — Pues... tan dulce que... Después vino andando, andando hacia acá y se puso allí, *delantito*. Pasó por entre vosotras, y vosotras no la veíais. Yo sola la veía... [...] (Galdós 1885-1887, 540)

Este diminutivo de lugar se descubrió en México, en una novela del siglo XX, *Los de abajo* de Mariano Azuela:

- (10) — No estaban aquí más que doce; pero anoche traiban mucho miedo y por telégrafo llamaron a los de *delantito*. ¡Quién sabe los que serán!... [...] (Azuela 1916, 24)

Existen en CORDE 4 ocurrencias en sendos documentos de: España (2), México (1) y Perú (1); en CREA y CREA anotado, no hay ninguna forma; en CORPES XXI se hallan 4 casos en 3 textos de: México (2) y Perú (2).

La palabra *enfrentito* aparece en 13 casos en 11 documentos de: México (8) y España (5).

El primer testimonio es de España; se localiza en un sainete del siglo XX, *Los ambiciosos* de Carlos Arniches:

- (11) [...] Pero como es así, me ha dicho: «A ver si me compras un sombrero, chacha», y estábamos ahí *enfrentito* cuando ha dao usted la luz, y yo le he dicho: «Pos mira qué a punto... Pa luego es tarde», y nos hemos entrao, y ahora..., él dirá. (Arniches 1917)

En México se halló en una novela del mismo siglo, *Al filo del agua* de Agustín Yáñez:

- (12) [...] Y luego los tranvías, tanto edificio nuevo: en la calle de San Francisco hicieron uno de cinco pisos, que le dicen el Mósler, estilo americano; automóviles, hay muchos: ¡un ruidazo! ¿Usted se acuerda dónde está la estación de tranvías? Pues mero *enfrentito*, sobre la calzada, están acabando el monumento de la Independencia, que dicen que va a ser el más bonito que tenga Guadalajara. [...] (Yáñez 1947, 236)

En CORDE hay 4 formas en sendos textos de: España (3) y México (1); en CREA 9 casos en 8 documentos de: México (6) y España (3); en la versión anotada de CREA se documentan 6 ocurrencias en 5 textos de: México (5) y España (1); en CORPES XXI se encuentran 7 casos en sendas obras de: México (6) y España (1).

Para el término *juntito* hay 22 formas en 21 trabajos de: España (8), México (4), Uruguay, (4), Argentina (3), Perú (2) y Cuba (1).

Se registró en España, en una obra de del siglo XVI, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* de Juan de Pineda:

- (13) forma de escuadrones, los vírgines por sí, y los continentes por sí, y los doctores por sí, y los confesores por sí, y los mártires por sí, y los Apóstoles por sí, y la Virgen, Madre del gran Rey, por sí, y el Baptista y padrino de Dios muy *juntito* al Señor infinito, aunque más la Virgen, su Madre? (de Pineda 1589)

Cuba es el país donde se documentó en una novela del siglo XIX, *Cecilia Valdés o La loma del ángel* de Cirilo Villaverde:

- (14) — Es lo mismo. Pues en el palmito de esta nieta está el enemigo del reposo de la casera. No hay mozo que no se perezca por los buenos palmitos. El demongo me lleve si esta madrugada mesma no vide por aquí un lindo D. Diego. Ahora no me atrevo a decir si estaba *juntito* a la puerta o a la ventana... Pero de que lo vide lo vide. (Villaverde 1839-1882, XI)

Se localizaron 11 formas en CORDE en sendos documentos de: España (5), Argentina (2), Perú (2) y Uruguay (2); en CREA, 9 casos en sendos textos de: México (7), Chile (1) y España (1); CREA anotado abarca 6 ocurrencias en sendas obras de: México (5) y España (1); en CORPES XXI hay 13 formas en 12 documentos de: México (7), Perú (3), Chile (1), El Salvador (1) y Honduras (1); en CORDIAM se encuentran 2 casos en sendos documentos en Argentina.

5. Formas creadas en las variedades del español americano

El adverbio *acacito* se descubrió en 2 documentos, que cuentan con 3 casos que se distribuyen del siguiente modo: en Ecuador (2) y Chile (1).

Se documentó en una novela de Ecuador, del siglo XX, *Huasipungo* de Jorge Icaza:

- (15) — Más *acacito*. (Icaza 1934-1961, 153)

En CORDE existe 1 ejemplo en un texto de Ecuador; en CREA, también, pero en uno de Chile; en la versión anotada del CREA hay también una forma encontrada en una obra de Chile; CORPES XXI contiene 2 formas en sendos documentos de: Colombia (1) y México (1).

El diminutivo *acasito*, que es la variante seseante de *acacito*, se localizó en 2 documentos, en 3 ocurrencias en: Argentina (2) y Venezuela (1).

Se identificó en Argentina, en una novela del siglo XX, *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes:

- (16) — *Acasito* no más. (Güiraldes 1926, 263)

En CORDE aparece en 2 casos en sendos documentos: en Argentina (1) y Venezuela (1); en CREA y CREA anotado no se recopiló ninguna forma; CORPES XXI integra 4 casos en sendas obras de: Bolivia (3) y Perú (1).

Las siete formas del vocablo *adelantito*, identificadas en sendos documentos, se dividen por países del siguiente modo: en México (2), Guatemala (1) y Perú (1).

Se registró en Guatemala, en una importante obra del siglo XX, *Hombres de maíz* de Miguel Ángel Asturias:

- (17) — Por aquí es por lo de Suasnávar —informó Revolorio—, quiere decir que ya estamos llegando a Santa Cruz. *Adelantito* vamos a vistearla dende en la cumbre. Y estos Suasnávar son gente del tiempo del Rey, y por mero aquí, puta que los parió, dejaron un tesoro sepulto. Puro oro en barras y joyas preciosas. [...] (Asturias 1949, 133)

En CORDE se identificó una sola forma en un texto en México; en CREA, dos ocurrencias en sendos documentos: uno de México y otro de Perú, y en la versión anotada 3 casos en 3 documentos en México; CORPES XXI incorpora 15 ocurrencias en 14 obras: en México (9), Nicaragua (2), Bolivia (1), Chile (1), Colombia (1) y Perú (1).

Para la estructura diminutiva *afuerita* hay 21 casos en 19 documentos, que se reparten de la siguiente manera: en México (10), Colombia (5), Perú (3), Argentina (1), Bolivia (1) y Costa Rica (1).

Se documentó en Colombia, en una novela del siglo XIX, *María* de Jorge Isaacs:

- (18) — Aquí canta la verrugosa, compae —dijo Laureán a Cortico luego que hubimos navegado un corto trecho—: saque *afuerita*, no vaya a tá armaa. (Isaacs 1867, 213)

En CORDE existen 12 ocurrencias en 10 documentos repartidos así: en México (5), Colombia (4), Perú (2) y Argentina (1); en CREA, 7 casos en sendos documentos de: México (4), Bolivia (1), Colombia (1) y Costa Rica (1); en CREA anotado, 8 formas en sendas obras de: México (4), Bolivia (1), Colombia (1), Costa Rica (1) y Perú (1); CORPES XXI comprende 22 formas en 18 documentos de: México (9), Colombia (5), Nicaragua (3), Bolivia (1), Guatemala (1) y Perú (1); CORDIAM abarca dos formas en sendos documentos: uno de Uruguay y otro de Colombia.

En el caso del sintagma *ahicito* se identificaron 3 ocurrencias en sendos textos de: Argentina (2) y Perú (1).

Se documentó en Perú, en una obra del siglo XX, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* de José María Arguedas:

- (19) — El «Che», *ahicito* está con el Señor Cristo —dijo Bazalar—. ¡Curioso, señores! Hey visto a jovencitos y jovencitas guardar en so bolsillo u cartera postales del «Che». Así será... (Arguedas 1969, 223)

Existe una forma en CORDE, en un escrito de Perú; en CREA, 2 casos en sendos documentos en Argentina; el mismo número de ocurrencias en el mismo número de textos se incluye en la versión anotada; en CORPES XXI hay 4 casos en sendas obras de: Argentina (2) y Bolivia (2).

La versión seseante de *ahicito*, *ahisito* se menciona solamente en CORPES XXI, donde hay 2 casos documentados en Perú en un texto del siglo XXI, *Moby Dick en Cabo Blanco* de Irma del Águila:

- (20) Para qué le voy a mentir, nos forramos los bolsillos. Bastaba seguir el vuelo del alcastraz y *ahisito* nomás, dar con los bancos de anchovetas que se derramaban por kilómetros de mar, engordando y reproduciéndose. (del Águila, 2009)

El vocablo *allacito* cuenta con 13 casos recuperados de 10 documentos, que se distribuyen del siguiente modo: Chile (4), México (3), Colombia (2), Ecuador (2), Argentina (1) y Guatemala (1).

Se registró en Ecuador, en una novela del siglo XX, *Huasipungo* de Jorge Icaza:

- (21) —Más *allacito*. (Icaza 1936, 153)

Aparecen 7 ocurrencias en 6 textos en CORDE: en Chile (3), Argentina (1), Colombia (1), Ecuador (1) y Guatemala (1); en CREA, 5 casos en 4 documentos de: México (3), Chile (1) y Colombia (1); en CREA anotado, se halla la misma información; CORPES XXI abarca 16 casos en 13 documentos de: Perú (6), Colombia (4), México (3), Bolivia (1), Costa Rica (1) y El Salvador (1).

Allasito, la versión seseante de *allacito*, cuenta con dos casos: Argentina (1) y España (1). Se identificó en Argentina en una obra del siglo XIX, *Aniceto el Gallo* de Hilario Ascasubi:

- (22) Se suena de que, como el Diretor anda hoy por Palermo, olfatiando para los barcos de guerra uropeos, la Comendencia General de Marina está atariada haciéndole poner, con los mismos barcos que fueron de Vuecelencia, tapones por todos laos, desde Patagónica hasta San Nicolás y más *allasito*, y que los barcos van cargaos de choclos para los empleos de las duanas del Diretor, y llevándoles memorias del bocleo. (Ascasubi 1872, 94)

En España se menciona en una novela del siglo XX, *Diario de un emigrante* de Miguel Delibes:

- (23) «Esto cual» y luego decía: «Lindo ¿no?» y la Anita y yo que muy lindo, aunque no veíamos ni papa. Cuando se detuvo, en una calle ancha de casas de un solo piso, nos dijo que era la Recoleta y que era un sitio tranquilo y que más *allasito* estaba el negocio y, a dos cuabras, el cementerio. [...] (Delibes 1958)

La misma información se recopila en CORDE y no existe mención alguna en los demás corpus.

Para el diminutivo adverbial *allicito*, las 5 formas encontradas en 4 textos se desglosan del siguiente modo: Argentina (2), Perú (2) y Bolivia (1).

La primera referencia es de Argentina, en una obra del siglo XIX, *Una excursión a los indios Ranqueles* de Lucio Victorio Mansilla:

- (24) — Señor, cuando íbamos llegando a un charco que está *allicito* no más, cerca del médano de la Verde, me salió un indio malazo, con cuatro más, diciéndome: (Mansilla 1870, 199)

Se identifican 4 formas en 3 documentos en CORDE: en Argentina (2) y Perú (2); en CREA y en CREA anotado hay una ocurrencia en Bolivia; en CORPES XXI no se incluyó ninguna forma.

La variante seseante de *allicito*, *allisito*, cuenta con una sola forma en un texto de Argentina, que aparece también en CORDE, en la obra de Hilario Ascasubi, *Aniceto el Gallo*:

- (25) — Vengo de *allisito*, mi general. (Ascasubi 1872, 133)

En los demás corpus no se recopila.

El resultado del contacto entre el tupí-guaraní y el español es una forma tan sorprendente como *aquicingo*, que aparece solamente en CORPES XXI, en un texto de Bolivia, del siglo XXI, *Los últimos días del Che* de Juan Ignacio Siles del Valle:

- (26) [...] ¿Quién los envía?, ¿qué es lo que andan buscando? Somos de por *aquicingo* nomá'. Mentira, nadie los conoce que comercien. Los han mandado a averiguar, ¿no es cierto? Yo hubiera jurado que era el jefe. Ni qué hacer, alguien nos había acusado. Sancocharlo pue' quería yo. Lo cortaba en pedacingsos. [...] (Siles del Valle 2007)

La desinencia *-ingo* se usa para formar el diminutivo en el norte y este de Bolivia: “[...] los diminutivos se forman con las partículas *-ingo*, *-inga*, sufijo extraño a la morfología castellana, porque proviene, presumiblemente de las lenguas tupí-guaraníes” (Alvar 2013, 179).

Existen 5 casos de la forma *aquicito* en un texto de Perú, del siglo XX, *Crónicas político-doméstico-aurinas* de Juan Apapucio Corrales:

- (27) — *Aquicito*, no mas, taitai, jonto a Atuncolla a la vuelta de Pono.
(Apapucio Corrales c1908-1930)

En CORDE se hallan 4 ocurrencias encontradas en el mismo texto, en Perú, mientras que en CREA y en su versión anotada no hay ninguna forma; CORPES XXI integra 9 casos en 8 documentos de: Perú (6), Argentina (1), Chile (1) y Ecuador (1).

Aquisito, la variante seseante de *aquicito*, se documenta en dos textos, uno de Perú y otro de Argentina. Se menciona por primera vez en Perú en una novela del siglo XX, *Crónicas político-doméstico-aurinas* de Juan Apapucio Corrales:

- (28) — Oh, muchas gracias, mister, de todos modos, para no molestar durante el paseo sería bueno que fuera a comprar *aquisito* no más... (Apapucio Corrales, c1908-1930)

Se registran una forma en Perú en CORDE y 3 en CORPES XXI: Perú (2) y Uruguay (1). No se menciona en CREA, ni en CORDIAM.

La estructura *atrasito* cuenta con 10 formas localizadas en 8 documentos, que se detallan del modo siguiente: Argentina (5), Chile (1), Guatemala (1), México (1), Perú (1) y Venezuela (1).

Se identificó en Argentina, en un poema del siglo XIX, *Paulino Lucero* de Hilario Ascasubi:

- (29) Me dice más *atrasito* de que han leído mi papel / muy a gusto en el cuartel, / porque se explica clarito. [...] (Ascasubi 1872, 143)

En CORDE existen 7 casos en 5 textos desglosados de la siguiente manera: en Argentina (5), Chile (1) y Venezuela (1); en CREA, 10 ocurrencias en 8 documentos de: México (7), Chile (1), Guatemala (1) y Perú (1); en la versión anotada, 9 casos en 7 obras de: México (7), Chile (1) y Guatemala (1); CORPES XXI engloba 18 formas en 16 documentos de: México (7), Perú (6), Chile (1), Guatemala (1), Honduras (1), Nicaragua (1) y Venezuela (1); en CORDIAM se halla una forma en Argentina.

Cerquitica cuenta con 3 casos: en Cuba (1), España (1) y Colombia (1). Se documenta en Cuba en una novela del siglo XIX, *Cecilia Valdés o La loma del ángel* de Cirilo Villaverde:

- (30) — En los cañaverales de La Begoña, *cerquitica* de las sierras. (Villaverde 1839-1882, V)

En España se menciona por primera vez en una obra del siglo XX, *El Supremísimo* de Luis Ricardo Alonso:

- (31) — ¡Ah!, caramba, si se referirá usted al gringo de las yerbitas... Así lo llamamos por aquí; siempre recogiendo bejucos y cazando arañas peludas. La última vez que lo vi fue aquí *cerquitica*, quince o veinte metros de donde estamos platicando. Junto al río. [...] (Alonso 1981)

En CREA hay 5 ocurrencias en sendos textos: Venezuela (2), Colombia (1), Cuba (1) y España (1); en CREA anotado: 1 forma en España y otra en Colombia; en CORPES XXI, en 5 documentos: Colombia (4) y Venezuela (1). En CORDE y CORDIAM no se registra.

Hay 5 casos del diminutivo *cerquitita* que se descubrieron en 4 documentos y se reparten de este modo: en México (2), Guatemala (1), Honduras (1) y Puerto Rico (1).

Se registró en Honduras en un texto del siglo XX, *Cuentos completos* de Ramón Amaya Amador:

- (32) [...] ¡Y nayde le jalaba! Güevos teníamos los "cheles" y güevos se cargaban los "azules". Llegamos astar *cerquitita*. ¡Ay compañeros, allí jue lo arrecho! El jefecito quiva diaquí pa ya en un caballo retinto, dio l'orden de tocar "adegiello". ¡Me se paran los pelos de punta al solo acordarme diaquel toque de corneta! Si parecía que lloraba. [...] (Amaya Amador c1940-1966)

En CORDE se recopila una forma en Guatemala; en CREA y la versión anotada, la información es idéntica, por consiguiente, se insertan 3 casos de 2 documentos de: México (2) y Puerto Rico (1); en CORPES XXI, hay 2 formas en un texto de México.

Para el término *debajito* se descubrieron 10 formas en 9 textos de: España (4), Chile (2), México (2), Perú (1) y Venezuela (1).

Se localizó en una obra de Perú, del siglo XIX, *Tradiciones peruanas, cuarta serie* de Ricardo Palma:

- (33) [...] De más está decir que las limeñas sostuvieron con bizarría el honor del pabellón, y que siempre fueron derrotados los virreyes; que para esto de legislar sobre cosas femeninas se requiere más ñeque que para asaltar una barricada. Es verdad también que nosotros, los del sexo feo, por *debajito* y a lo somorgujo dábamos ayuda y brazo fuerte a las limeñas, alentándolas para que hicieran papillotas y cucuruchos de papel en que se imprimían los calamitosos bandos. (Palma 1877, 231)

En España aparece pocos años más tarde, en una novela del mismo siglo, *La Tribuna* de Emilia Pardo Bazán:

- (34) — El que está debajo, mujer, *debajito* se queda. (Pardo Bazán 1883, 407)

Se encuentran en CORDE 7 casos en 6 textos de: España (4), Chile (2) y Perú (1); en CREA, 5 ocurrencias en sendas obras de: Venezuela (3) y México (2); en CREA anotado, 4 casos también en sendos textos de: México (2), España (1) y Venezuela (1); en CORPES XXI aparecen 5 formas en tres documentos de Colombia.

La voz *detrasito* cuenta con 9 ocurrencias en 7 textos de: México (7), Chile (1) y Perú (1).

Se documentó en una obra de un escritor peruano del siglo XX, *Matalaché* de Enrique López Albújar:

- (35) — Dejuero, niña. Contimás que hay tardes que la modorra vence. Cuando no, me siento *detrasito* de la celosía a tejer y ver pasar a los caminantes. Es un entretenimiento. (López Albújar 1928, 32)

En CORDE hay 6 formas descubiertas en 5 documentos de: México (4), Chile (1) y Perú (1); en CREA y en la versión anotada, una forma en México; en CORPES XXI se localizan 10 ocurrencias en 7 textos de: México (7), Chile (1), Colombia (1) y Venezuela (1).

En el caso de la estructura *dondecito* existe solamente una forma localizada en Perú, donde apareció en un texto del siglo XX, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* de José María Arguedas:

- (36) — De noche puja en el suelo, el Estebán —dijo doña Jesusa con voz más resonante—. En el suelo revuelca. Tiene fuerza entonces. ¡Que con el Hermano confiese! ¿De *dondecito* le viene ese pulso pa'pujar, retuercer papeles, muerder mi pecho? Dispués, frío queda. Con el Hermano que hable. Va salvar... (Arguedas 1969, 192)

En CORDE se halla una forma, en una obra literaria de Perú, pero en CREA y en CREA anotado no se recopila ninguna; en CORPES XXI se documenta un caso en Bolivia.

El adverbio *encimita* aparece en 20 documentos, a saber, se trata de 22 ocurrencias en: México (6), España (5), Colombia (2), Cuba (2), Venezuela (2), Argentina (1), Guatemala (1), Honduras (1), Perú (1) y Puerto Rico (1).

Se identificó en Argentina en un poema del siglo XIX, *Aniceto el Gallo* de Hilario Ascasubi:

- (37) Bueno pues: para fundirlo del todo al Directudo, / si los provincianos no nos quieren ayudar, / por *encimita* aunque sea, no tienen que forcejear mucho, / sino dejarse andar trajinando allá en sus pagos, / mientras nosotros, los porteños solitos, / ya que don Usebio Urquiza nos viene sacando cuchillo, / veremos si le trajinamos la presidencia, las vacas y la rocinada que ha arrejuntao, / descamisando y degollando por diez y seis años. (Ascasubi 1872, 185)

En España se menciona en una novela del siglo XIX, *Gerona* de Benito Pérez Galdós:

- (38) [...] ¿Qué crees que era? Pues nada más sino que un gigante empezó a dar patadas en la casa, *encimita* de aquí, y desde esta misma bodega sentí caer las paredes. Allí habías de ver cómo corrían estos bichos, llenos de miedo por los golpes que dio el gigante mandado por la Virgen y San Narciso para salvarme. Me parece que le estoy oyendo. (Pérez Galdós 1874, 149)

En CORDE se hallan 14 casos localizados en 13 textos de: España (5), Colombia (2), Cuba (2), Venezuela (2), Argentina (1), Guatemala (1) y Honduras (1); en CREA, 15 formas que aparecen en 14 obras de: México (6), Venezuela (5), España (1), Honduras (1), Perú (1) y Puerto Rico (1); CREA anotado abarca 7 casos en 6 documentos de: México (5), Perú (1) y Puerto Rico (1); en CORPES XXI aparecen 36 formas en sendos textos de: México (13), Colombia (6), Venezuela (5), España (3), Ecuador (2), Honduras (2), Argentina (1), Chile (1), Nicaragua (1), Panamá (1) y Puerto Rico (1).

Lejecitos es una forma atestiguada bastante recientemente, ya que se atestiguó en México en una novela del siglo XX, *Por la calle de los anhelos* de Jenny E. Hayden. Hay 6 casos en 4 documentos de: México (5) y Argentina (1):

- (39) Otros muchos parados a medio patio, los miran de *lejecitos*, quesque escondiéndose. Sobre todo los que deben, no quieren que Tirso los descubra, no vaya a ser el diablo... y se le ocurra. (Hayen 1993)

En CORDE no aparece ninguna forma, pero sí en CREA y la versión anotada, 6 casos en 4 documentos de: México (5) y Argentina (1); en CORPES XXI se localizaron 11 formas en 8 documentos de México.

Para el sintagma *lejitos* se registraron 26 casos de 20 documentos de: España (7), Perú (5), Chile (4), Colombia (4), Venezuela (2), Bolivia (1), Guatemala (1), República Dominicana (1) y Uruguay (1).

Se documentó en Chile en una obra del siglo XIX, *Recuerdos del pasado* de Vicente Pérez Rosales:

- (40) — Llévenlo, pues, por allá *lejitos*, donde el amigo don Vicente ni yo oigamos nada, y después al río, que ni cristiano es siquiera. (Pérez Rosales 1814-1860, 181)

En España aparece en una novela del mismo siglo, *Insolación* de Emilia Pardo Bazán:

- (41) — ¿Cómo está mi niña? Tres veces he venido y siempre te negaron... Lo que es una de ellas juro que estabas en casa... Si no quieres verme, dímelo a mí, que no vendré... Te miraré de *lejitos* en el paseo o en el teatro... Pero no me despidas con una criada, que se ríe de mí al darme con la puerta en las narices. (Pardo Bazán 1889, 59)

Se insertaron en CORDE 15 casos de 11 documentos de: Colombia (4), España (4), Chile (3), Perú (3) y Uruguay (1); en CREA se incluyeron 16 formas de 12 obras de: Venezuela (8), España (2), Perú (2), Bolivia (1), Chile (1), Guatemala (1) y República Dominicana (1); en CREA anotado, 9 ocurrencias de 7 textos de: España (2), Perú (2), Venezuela (2), Chile (1), Guatemala (1) y República Dominicana (1); en CORPES XXI se identifican 38 formas en 32 obras de: México (10), Colombia (10), Guatemala (3), Perú (3), Chile (2), República Dominicana (2), Venezuela (2), Bolivia (1), El Salvador (1), España (1), Puerto Rico (1), Uruguay (1), a las que se agrega una forma de Estados Unidos.

6. Casos especiales

Un caso especial lo constituye el diminutivo adverbial *lejuelos*, que, si bien se menciona en la obra de González Ollé, *Los sufijos diminutivos en castellano*

medieval, no se encontraron documentos recopilados en los corpus que lo contuvieran. Falta por consultar el CREA oral con el propósito de investigar si se encontró en textos orales. “A propósito de los diminutivos adverbiales *lejuelos*, *cerquina* [...], afirma Spitzer que habría que hablar de infijos mejor que de sufijos ...” (González Ollé 1962, 209).

Asimismo, se recopila la estructura *cerquitilla* en Honduras (Alvar 2013, 109), pero en los corpus no se identificaron ejemplos. En la *NGLE* se incluye *alrededorcito*, sin que se mencione la zona, pero no se hallaron ejemplos en los corpus. Consecuentemente, suponemos que son creaciones del español de América.

7. Conclusiones

En esta breve presentación se pusieron de manifiesto tres categorías de diminutivos adverbiales de lugar: una que contiene dos casos de discontinuidad, a saber, formas empleadas exclusivamente en el territorio español; la segunda que abarca seis formas de continuidad del español peninsular al americano y la tercera en la que se incluyen 22 estructuras que se formaron en las variedades del español hablado en los países latinoamericanos. Los diminutivos *lejuelos*, *cerquitilla* y *alrededorcito* no se documentan en los corpus analizados.

Se puede afirmar que el uso de los diminutivos adverbiales es extendido, general y continuo en el español de América y que la única forma que es común a todos los países de habla hispana es *cerquita*, que es, asimismo, la más usada. El resto de los sintagmas existe de manera puntual en distintos países.

Ateniéndonos a la clasificación usada en CDH por zonas, encontramos el siguiente panorama en cuanto a los diminutivos adverbiales de lugar:

- a- Zona andina: abajito, acacito, adelantito, afuerita, ahicito, ahisito, allacito, allicito, aquicingo, aquicito, aquisito, arribita, atrasito, cerquita, debajito, detrasito, dondecito, encimita, juntito, lejitos – 20 formas;
- b- México y Centroamérica: abajito, adelantito, afuerita, allacito, arribita, atrasito, cerquita, cerquitilla, cerquitita, debajito, adelantito, detrasito, encimita, enfrentito, juntito, lejecitos, lejitos – 17 formas;
- c- Río de la Plata: abajito, acasito, adelantito, afuerita, ahicito, allacito, allasito, allicito, allisito, aquisito, arribita, atrasito, cerquita, encimita, juntito, lejecitos, lejitos – 17 formas;
- d- España: abajito, allasito, arribita, cerquina, cerquita, cerquitica, debajito, adelantito, encimita, enfrentito, juntito, lejillos, lejitos, lejuelos – 14 formas;

- e- Caribe continental: abajito, acasito, afuerita, allacito, arribita, atrasito, cerquita, cerquitica, debajito, encimita, lejitos – 11 formas;
- f- Chile: acacito, allacito, atrasito, cerquita, debajito, detrasito, lejitos – 7 formas;
- g- Antillas: cerquita, cerquitica, cerquitita, encimita, juntito, lejitos – 6 formas;
- h- EEUU: cerquita – 1 forma;
- i- Filipinas: cerquita – 1 forma.

En resumidas cuentas, todas las zonas tienen formas de diminutivo en mayor o menor medida; el uso es más extendido en la zona andina, en México y Centroamérica, en la zona del Río de la Plata, pero en Chile y las Antillas es menos extendido.

Se trata de una presentación parcial de las ocurrencias de formas de adverbios de lugar en diminutivo, por consiguiente, la investigación se puede ampliar con una investigación sobre la existencia de formas diminutivas adverbiales de lugar terminadas en *-ico/-ica*, con un análisis de todos los ejemplos recopilados de los bancos de datos consultados, pese a la gran cantidad de información que existe. Es necesario hacer también un análisis semántico. Asimismo, se tendrá que consultar el CREA oral. Otra posible investigación se puede centrar en un enfoque contrastivo actualizado entre todas las clases de diminutivos adverbiales del español y del rumano.

BIBLIOGRAFÍA

BANCOS DE DATOS

- [*Cordiam*] Academia Mexicana de la Lengua, *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*, <www.cordiam.org>. [Consulta 8.04.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH)* [en línea]. <<https://apps.rae.es/CNDHE>>CORDE. [Consulta 2.09.2024]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>. [Consulta 9.09.2024]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <http://www.rae.es>. [Consulta 16.09.2024]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA Anotado) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. <http://www.rae.es>. [Consulta 23.09.2024]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>. [Consulta 23.09.2024]

ESTUDIOS

- Alarcos Llorach, E. 1990. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. 1995. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Alcina Franch, J.; Blecua, J. M. 1991. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alonso del Río, J. 1963. *Gramática española*. Madrid: Giner.
- Alvar, M. (director). 2013. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. 5ª edición. Barcelona: Ariel.
- Alvar Ezquerro, M. 1995. *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Álvarez Martínez, Mª Á. 1994. *El adverbio*. Madrid: Arco/Libros.
- Bello, A. 1984. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- González Ollé, F. 1962. *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*. Madrid: Gómez.
- Hernández Alonso, C. 1992. *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Hue Fanost, C. 1993. *El adverbio*. Madrid: SGEL.
- Lipski, J. M. 2007. *El español de América*. 5ª edición. Traducción de Silvia Iglesias Recuero. Madrid: Cátedra.
- Lupu, C. 1984. "Diminutivos adverbiales en español y rumano". *Revue roumaine de linguistique*. XXIX, 1: 79-88.
- RAE y ASALE. 2010. *Nueva gramática de la lengua española: Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- RAE y ASALE. 2019. *Gramática y ortografía básicas de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Roca Pons, J. 1972. *Introducción a la gramática*. Barcelona: Teide.
- Seco, M. 2000. *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa Calpe.
- Seco, R. 1989. *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Varela Ortega, S. 2005. *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos.